

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VIII. — NÚM. 384

Madrid, 2 de Junio de 1927

PRECIO: 15 CÉNTS.

## LO ALTO DE DIOS Y LO BAJO DEL HOMBRE

«Como son los cielos más altos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos y mis pensamientos que vuestros pensamientos.» — ISAÍAS, LV, 9. (Léase Is., LV, 6-9.)

**H**AY muchos ríos en el mundo cuyas aguas se aprovechan para fertilizar las tierras, que sin ellas serían áridas; pero estos mismos ríos, que con sus aguas tanto bien hacen a los campos, cuando crecen y se desbordan saliendo de sus cauces ocasionan males terribles. He tenido ocasión de ver la repentina avenida de un río. Era una muralla de aguas que hacían avanzar corpulentos árboles, multitud de piedras y otras cosas, que, a pesar de no ser ligeras, eran juguete de aquella inmensa ola, que las volteaba de todas las maneras y en todas las direcciones. Ejemplo tenemos en los Estados Unidos con los estragos que ha causado al desbordarse el Mississippi, pereciendo más de setecientas personas, inundando más de dos millones de hectáreas de terreno, destruyendo más de sesenta mil granjas y dejando a miles de familias arruinadas y en un gran desamparo. Y de estas aguas, que tan repentinamente han ido hacia abajo, una gran parte quedan encharcadas con lo que han arrastrado; esto, al corromperse, amenaza con el peligro de una epidemia. Los caminos bajos que el hombre tiene en el mundo son peligrosos y llenos de corrupción.

En las grandes ciudades estamos acos-

tumbrados a ver, los días en que por ser festivos no se trabaja, cómo muchos de sus habitantes abandonan sus domicilios para pasar el día en la montaña, en donde se respira un ambiente más sano, y, por lo tanto, más saludable que el de la ciudad. En los lugares altos de Dios es donde reina el amor, la gracia y la paz.

### I. Caminos y pensamientos humanos.

No dejamos de reconocer que en este mundo hay una infinidad de seres huma-

nos que, a pesar de lo gran manifestada que está la obra de Dios en todo lo que hay creado, viven en un estado de indiferencia, que no admiran la creación como obra divina, ni tienen para nada a Dios en su memoria.

Otras personas se manifiestan de diversas maneras, ya sea con una humildad aparente, ya sea con un misticismo sin piedad o ya sea con una religiosidad antiapostólica, y, por lo tanto, anticristiana, las cuales, por medio de sus palabras o por medio de ciertas tradiciones, se oponen a que las verdades de los profetas, de los apóstoles y de Nuestro Señor Jesucristo, manifiestas en las Sagradas Escrituras, sean las que tengan lugar preferido en el corazón cristiano.

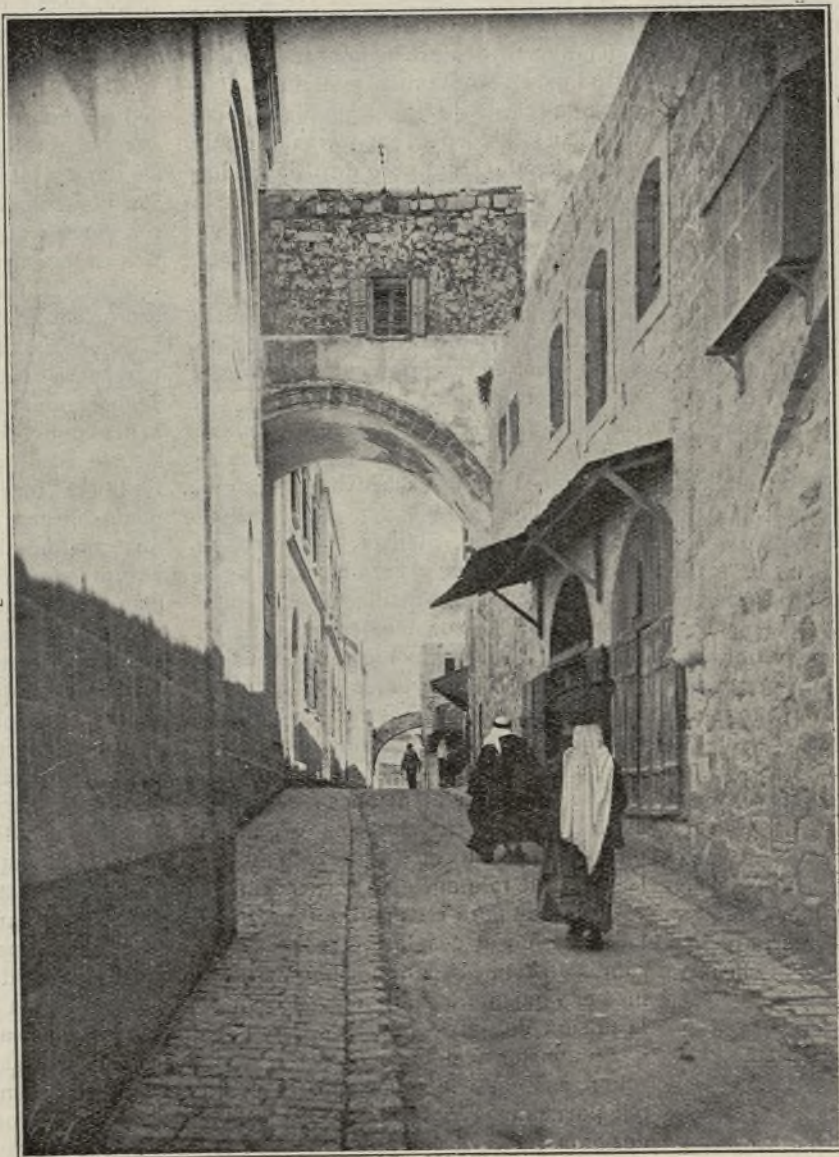
No dejan de abundar cierta clase de gentes en cuyo corazón reina el odio, cuyos pensamientos están llenos de soberbia y en cuyas obras se manifiesta su maldad. Para los tales, el Evangelio es una locura.

Asimismo existe una gran multitud de almas que, a pesar de la gran obra realizada por nuestro bendito Salvador en la cruz, al dar voluntariamente su vida en rescate por la nuestra, rechazan esta bendita y santa obra de Cristo, la redención.

### II. Caminos y pensamientos divinos.

Los caminos y los pensamientos que Dios nos presenta son muy diferentes a los que el hombre tiene.

Si las enseñanzas humanas las vemos llenas de oscuridad, y sus sendas son te-



LAS TIERRAS BÍBLICAS EN NUESTROS DÍAS (Fot. Boyer).

Una de las calles típicas de Jerusalén, que contrasta notablemente con los barrios modernos de la ciudad santa.



nebrasas y llenas de abismos en el camino, en el pensamiento divino se halla la luz necesaria que indica los peligros del pecado para no caer en ellos.

Otros caminos y pensamientos del Eterno no son torcidos con falsedades de las tradiciones, sino que son derechos, en las cuales se nos manifiesta, por medio de su verdad, que podemos ser salvos, creyendo de todo corazón en Jesucristo.

Asimismo, si vemos muy inseguros los caminos que el hombre pone por medio de sus falsas doctrinas, para que caigan los que andan en ellos, los caminos del Todopoderoso son seguros y estables para que en ellos estén firmes los que han creído y obedecido la voz divina, y este camino nos conduce al mismo Dios.

### III. El mandato de Dios.

Aun en medio de tantas maldades como encierran los indignos pensamientos humanos, y tan diversos peligros como existen en los tenebrosos caminos del mundo, tenemos la voz divina como un paternal aviso del padre a sus hijos, como cariñoso consejo del maestro a sus discípulos o como el solemne mandato de un rey a sus súbditos. Ante los caminos perversos que el hombre tiene, llenos de lujuria, de hipocresía, de maldad, de engaño y de vicio, Dios nos dice por medio del profeta Isaías que «deje el impío su camino», y si obedeciéramos, no habría las consecuencias funestas que trae la impiedad humana.

También tenemos de una manera bien clara cómo se manifiesta en esta vida el odio, el orgullo, la falsedad y otras cosas parecidas, que son fruto de la carne y de las que está llena la mente humana, pero también Dios nos manda que el hombre deje los inicuos pensamientos que corrompen sus costumbres.

Y después de aconsejarnos de una manera tan sabia y tan cariñosa como lo hace el Rey de reyes y el Señor de señores, no solamente nos deja la exhortación de que dejemos los caminos impíos y abandonemos los inicuos pensamientos, sino que con suma ternura y con el mayor amor posible nos dice muy bondadoso y lleno de misericordia, que nos volvamos a Él, porque sus pensamientos y sus caminos son más altos y más puros que nuestros caminos y que nuestros pensamientos.

Los caminos del hombre que rechaza el Evangelio y no cree en Jesucristo como único medio de salvación, son caminos humanos que van desde la tierra al infierno, y, por lo tanto, el que en ellos se halla, está *perdido para siempre*.

Pero no es igual la situación en que se

halla el hombre que, arrepentido de sus pecados, se ha confiado a su bendito Redentor y Salvador, creyendo en Él de todo corazón; se halla unido a Cristo por fe, y, por lo tanto, está en el *camino que va de la tierra al cielo*, teniendo la seguridad de *eterna salvación*.

Así, que deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

AURELIO DEL CAMPO

## LUIS COMTE, UN CRISTIANO SOCIAL

NACIÓ en San Juan de Maruejols el 9 de Junio de 1857. Ayer hizo un año que tuvieron lugar sus exequias fúnebres. Vivió sesenta y nueve años. ¡Y qué vida! pastor, pedagogo, periodista, conferenciante, bienhechor de la infancia, campeón de la moralidad pública, cristiano social. Fué y será siempre una de las más legítimas glorias del protestantismo francés. ESPAÑA EVANGÉLICA, que no sabe de fronteras, rinde tributo a la memoria de tan gran cristiano en este su primer aniversario.

De abolengo democrático y hugonote, siguió la carrera pastoral por maternal iniciativa. Se doctoró teólogo tras sólidos estudios, en Montaubán y Ginebra. Pastoreó la Iglesia de Nîmes, donde se reconoció su talento; pero encontrándole muy «socializante». En Enero de 1885 fué llamado a la Iglesia de Saint-Etienne, de la que ya no se apartó nunca.

Según Carlos Bost, su amigo íntimo, Comte ha sido pastor siempre, en todo momento, sobre todo: «Era su fe la que le daba energía, y todas sus «humanitarias» actuaciones se fundaron constantemente en el amor de Dios.»

Dice Gounelle que, efectivamente, fué siempre pastor, pero no según costumbre, «sino a modo exclusivamente suyo, no oficial, ni tradicional, ni clásico, ritualista, dogmático, pietista, ortodoxo, ni siquiera liberal, en el sentido usual de la palabra, sino que se distinguió como pastor original, laico, demócrata, variado, profético, y especialmente social, causando extrañeza en creyentes y librepensadores, cuyo concepto cerrado y casi clerical del pastado no admite que pastores y curas salgan de cierto tipo determinado». Llamó la atención su campaña contra las tabernas. Sorprendió que en un mitin opuesto al desplazamiento de las casas de tolerancia, él aprovechara la oportunidad para reclamar, en medio de aplausos, no el desplazamiento, sino la supresión total. Una dignísima cristiana hizo el siguiente comentario: «No es esa la misión del pastor. Hay cosas en las que un pastor no debe meterse.»

Pero a Comte le preocupaba todo lo que pasaba en Saint-Etienne. Para él todos eran sus feligreses, protestantes, católicos, incrédulos. Vivió a fondo la vida de su pueblo. Participó, como buen pastor, de sus penas y alegrías; visitó enfermos, asistió a los pobres, buscó coloca-

ción a los parados, reconcilió a los enemistados, corrigió a los bebedores y licenciosos. Era su casa agencia de colocaciones, oficina de recomendaciones y toda clase de servicios. En una huelga de 1.200 mineros consigue, gracias a su popularidad, poner de acuerdo, en ocho días, a obreros y patronos. Consigue también que se reconozca la legalidad del sindicato obrero.

Hay un episodio que revela su interés por los feligreses. Una mujer no puede aguantar más al marido borracho que le pega; abandona el hogar en compañía de los niños, sin conseguir del esposo los enseres necesarios para hacer vida aparte. Comte recurre a las autoridades, que le hacen observar cómo la ley está a favor del marido. Pues bien, dice Comte, tal día y a tal hora iré con algunos amigos al domicilio conyugal para llevarnos los efectos que esa mujer necesita; que nos procesen luego. Comte cumplió lo ofrecido. Ni marido ni autoridades procedieron contra él.

Comte fué siempre pastor, a veces sin parecerlo. En el púlpito, en la Bolsa del Trabajo, en el foro, siempre pastor. Todo lo hizo por vocación religiosa, consecuencia precisa de un idealismo cristiano. Pastor liberal, en sentido eclesástico; pastor piadoso, «pero no devoto ni pietista: piadoso sin formalismo, misticismo ni supranaturalismo; respetuoso con la piedad de los sencillos, de los ignorantes; respetuoso con todas las creencias sinceras, fuesen católicas, protestantes o librepensadoras». A pesar de ser gran orador sagrado, no era el púlpito lo que más le atraía. Pero los feligreses no podían pasar sin sus sermones, algunos muy notables. Son de recordar, como piezas de hermosura oratoria, uno de sus sermones de Pentecostés, «La potestad de hollar sobre las serpientes»; otro de Pascua, «Cómo se debe considerar la patria terrenal, cuándo se cree en la patria celeste, o verdadera busca de la vida eterna»; otro, «El amor a Jesús». Y en todos ellos, como en sus conferencias, artículos y toda clase de trabajos, se manifiesta bien el cristiano legítimo, el hombre entregado por entero a Jesús y su doctrina.

Comte fué presidente de la «Liga para la enseñanza». En la Revista *Acción Laica* escribió artículos muy comentados, favorablemente, sobre la escuela, tal cual la concebía: «régimen tonifican-

### SUMARIO

Lo alto de Dios y lo bajo del hombre (Aurelio del Campo). — Luis Comte, un cristiano social (Luis Villaoz). — La reunión anual de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. — Información Evangélica. Esfuerzo Cristiano. — Bajo la influencia de Calvino, por Débora Alcock. — Escuela Dominical.



te de investigación desinteresada, de libre examen»; escuela de constante apelación al espíritu de escudriñación libre; escuela donde todo se examine, reteniéndose lo bueno, conforme a la verdad; tal como cada uno la comprende. La preocupación de Comte ha sido el joven *después de la escuela*. Es ésta donde han de empezar a formarse las fuertes personalidades: «reflexionad lo que será del niño cuando fuera de la escuela, sometido por el ambiente mismo del medio social en que vive, a influencias violentamente contradictorias a las enseñanzas de los maestros, insinuando en su ser interior, sin que él se dé cuenta, todos los gérmenes patógenos de la inmoralidad».

No sólo escribió en *Acción Laica*. Publicó notables artículos en *La Emancipación*, en *Revista del Cristianismo práctico* y en *La Tribuna Republicana*. Fundó, con exquisita colaboración, el *Relèvement Social*, revista en que hizo «obra fuerte, valiente, cívica, de mano maestra». Cogía al vuelo la actualidad para denunciar escándalos de prensa, de literatura y teatro; escándalos del arroyo, de la política, de los bailes, casas de juego, apuestas mutuas. Comte fué abolicionista. Combatió enérgicamente en su periódico la reglamentación del vicio, ilegal, inmoral, anti-higiénica. En todos sus trabajos destacaba la perfecta seguridad informativa. Y siempre con verbo cálido y suave, cómico y trágico, «pues manejaba hábilmente el arma del gracejo, tanto como el trallazo de la sátira».

Luis Comte era orador fogoso. Había nacido para las grandes Asambleas populares. La controversia era su elemento. Si mucho valía su pluma, quizá se superaba cuando hablaba. Su grandísima popularidad no fué debida a la elocuencia solamente; pero desde luego influyó bastante. Elocuencia y fe; pues como decía en Enero de 1913, en la *Alliance Nouvelle* (Sociedad de estudiantes de ambos sexos), «a pesar de mi barba gris, conservo siempre las ilusiones y el entusiasmo de los veinte años...».

Sobre «El sentido social y los peligros de la democracia» dió una serie de conferencias en Lyon, Saumur, Châlons de Saona, Reims, Besançon, y en París ante toda la juventud del barrio latino. En ellas trató de la misión de los jóvenes, de los peligros que amenazan a la democracia, del fin elevado de la vida, de la baja del sentido social, de los «arrivistas», de los superhombres, de los colectivistas, de los Estados que se conducen del mismo modo que los seudosuperhombres, de cuanto el buen sentido social exige de los cristianos.

Otra de sus notables conferencias fué la pronunciada en la Bolsa del Trabajo, de Saint-Etienne, sobre «Los derechos de la mujer». Habló en feminismo puro. Abogó por la igualdad de derechos. Condenó que el hombre, ciento veinte años después de la revolución francesa, siga abrogándose todos los derechos, «dejan-

do a la mujer, con generosidad chocante, todos los deberes». Combatió que en el hogar y fuera del hogar, en el taller, en la vida social y en la política, sea tratada como inferior al hombre, como una menor, a veces como esclava. Decía Comte: «Y cuando la mujer, cansada de sufrir, de ser aplastada, se permite la tímida protesta y ensaya vagas tentativas, no para obtener privilegios, sino derechos, su amo y señor — hablo del hombre — la responde con bromas de dudoso gusto, con galanterías tan sosas como vulgares, con sofismas que nos harían pensar en que el hombre es un animal inferior, si no supiéramos desde luego que es un animal superiormente egoísta, pretendiendo legitimar con malas excusas privilegios escandalosos, demostrativos de física superioridad y prejuicios ancestrales tan adueñados de la opinión pública que hasta las mismas mujeres se han creído destinadas, por su naturaleza, a obedecer, a representar el papel de esclavas, sacrificando gustos, dignidad y personalidad, para asegurar la dicha del hombre.»

Hay que leer los artículos de Comte en *La Tribune Republicaine* sobre «La degollación de los inocentes» y «El respeto debido a los niños». Las malas condiciones de las chozas en que se crían los hijos de los pobres fué uno de sus temas obligados. El bacilo de Koch, amenazando constantemente a grandes y chicos. Lugares de crimen social llamaba a los chiribitiles infectos donde las criaturas pasan los primeros años de la vida, las viviendas de una sola pieza, con una sola ventana, húmeda, sombría, sirviendo de cocina, comedor y alcoba, para un pobre matrimonio con cuatro hijos pequeños. Mientras el padre está en el trabajo, la madre va al lavadero, y los niños quedan en la triste habitación, guardándose mutuamente, respirando la pestilente atmósfera, sin juegos al aire libre, sin correr, gritar, reírse y revolcarse. En 1920 aun había tales miserias en Saint-Etienne.

Esta fué una de las grandes preocupaciones de Comte. Tuvo otras dos: el cinematógrafo y el arroyo. Las cintas inmorales que se graban en lo subconsciente de los niños, las escenas y palabrotas callejeras que se aprenden con facilidad y no se olvidan nunca, que van abriéndose camino y dan su triste fruto cuando el niño llega a hombre, cuando la niña se hace mujer. Muchos criminales y pérdidas son resultado de los venenos inmorales asimilados en la infancia.

Le atormentaba a Comte pensar en el hombre de mañana, el niño de hoy, cuya inocencia se mancha por culpa de una sociedad que no guarda a sus pequeños el respeto debido.

Su amor a la infancia, preservarla de la tisis, le llevó a pensar en la vida al aire libre, a fundar, hace más de treinta años, «La Obra de los Niños a la Montaña», para que los hijos de los obreros pudieran, en la época de vacaciones escolares, pasar unas semanas de alegría en las mon-

tañas de la región. Puso todo su entusiasmo en esta empresa. Consiguió para ella el concurso benévolo que él sabía inspirar a todos, y la idea fué desarrollándose, hasta llegar a institución grandiosa, vanagloria de Saint Etienne. No limitó su labor a esta sola obra: en París, Burdeos, Lyon, Marsella y Estrasburgo ha sido entusiasta propagandista de las Colonias veraniegas.

Últimamente, en plena guerra, fué en su provincia el organizador de los «Pupilos de la Nación», cuyo fin era dotar a los huérfanos de la guerra de padres, en sustitución de los muertos en las trincheras, de las madres muertas por el dolor y la desesperación. Comte se vió de pronto convertido en padre de 11.000 huérfanos. Y puso en ello tal empeño, tal fe, que mereció el aplauso de altos y bajos, del Gobierno francés y sus gobernados. Se preocupó de la educación de los huérfanos y de su salud; les facilitó la libre elección de una profesión y les proporcionó padres que, como él mismo, suplieran del mejor modo a los que habían perdido en defensa de la patria.

Comte fué un campeón de la moralidad pública. Fué también un cristiano social de primera fuerza, un convencido de que los pastores protestantes deben ocuparse de las cuestiones sociales. «Para predicar con éxito el Evangelio son precisas profundas reformas que aseguren al obrero recursos de tiempo y consumo: mejores leyes, mejores instituciones, mejores costumbres.» La misión del pastor no debe reducirse al ejercicio de una vulgar filantropía: «las cuestiones sociales se le imponen con tanta mayor fuerza cuanto más cerca estén de Jesucristo su corazón y su conciencia». El trabajo de Comte ha sido de cristianización social, lo mismo entre obreros que entre patronos. Predicaba, no la lucha de clases, sino la compenetración de clases, el colectivismo individualista, el socialismo cooperativo. Intentaba conciliar, buen cristiano social protestante, socialismo e individualismo, solidaridad y libertad, los derechos del Estado y los de la conciencia individual. No cabe en los reducidos límites de un artículo exponer el criterio social de Comte. Diremos sólo que era opuesto al dogma marxista de la lucha de clases; partidario de la compenetración de capitalistas con trabajadores. Sus esperanzas, que son las de los contadísimos cristianos sociales protestantes españoles, estaban en el desarrollo del cooperativismo, de tan fecundos resultados en Bélgica. Las «cámaras mixtas de consultación», por las que tanto abogó, no son sino los Comités paritarios, muy en boga actualmente.

Murió Luis Comte. Ha dejado doctrina y discípulos. Ante su cuerpo frío se pronunciaron muchos discursos. Al cementerio le acompañaron más de 5.000 almas. Ha sido una gran pérdida para el protestantismo francés.

Dios quiera, para esta pobre España, muchos evangélicos como Comte.

LUIS VILLOAZ.



## La reunión anual de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera

UNA numerosa y entusiasta concurrencia llenaba el 4 de Mayo la Sala de la Reina (Queen's Hall), en Londres, para la reunión anual de esta entidad, bien conocida y estimada de los evangélicos españoles. Había prometido presidir el acto el jefe del Gobierno, mister Stanley Baldwin, pero los negocios de Estado se lo impidieron, y acudió amablemente a sustituirle el marqués de Salisbury, uno de los ministros.

Después de los ejercicios devocionales dirigidos por el Rdo. C. H. K. Boughton, el otro de los dos secretarios principales de la Sociedad, el Rdo. Dr. John H. Ritson dió de palabra «un extracto del extracto de la Memoria, que es un tomo de más de 600 páginas».

Refirióse a las 14 nuevas versiones publicadas en el año. Nueve de ellas son para pueblos africanos ávidos de Evangelio y civilización. Otra es en la forma Chihli del Mandarín y con el alfabeto moderno, que tanto facilita el aprender a leer. Una más es para una tribu de indios en Sudamérica. Las tres últimas son para tribus de Oceanía, una de ellas para la tribu que martirizó a los misioneros Chalmers (*Tamate*) y Tomkins.

La Sociedad ha cerrado con importantes déficits sus últimos tres ejercicios anuales; es decir, ha gastado casi millón y medio de pesetas más de lo que ha recibido por todos conceptos en dicho período. El Comité estima que el actual desarrollo de la obra exige un gasto (y por lo tanto, un ingreso) de 12 millones y medio de pesetas por año. No ha podido recaudarse esta suma. Pero, como el Dr. Ritson dijo: «Hay motivos para estar agradecidos a Dios con lo alcanzado».

### El marqués de Salisbury,

que, como hemos dicho, presidía el mitin, empezó su discurso excusando la ausencia del Gobierno y expresando su deseo de sustituirle lo mejor posible. Mostróse admirado ante la extensión y progresos de la Sociedad Bíblica, que a principios de este siglo contaba con 360 versiones de la Sagrada Escritura y hoy tiene en su lista casi 600. Las 14 nuevas versiones logradas en el año representan un nuevo idioma añadido a la lista cada veintiséis días. Cuando el orador estuvo recientemente en Australia, le fué mostrado espontáneamente un Evangelio de San Lucas, publicado por la Sociedad para una de las tribus aborígenes de aquel gran territorio.

En un hombre de Estado tienen especial importancia las palabras siguientes, palabras referentes al problema misionero y a la situación en China:

«Hace unos cuarenta o cincuenta años creo que había una impresión, no de desesperanza, pues la Iglesia cristiana nunca desespere, pero sí de profundo desencan-

to respecto al progreso de la labor misionera. He intentado convencerlos en esta mañana de que tal impresión no existe hoy ya. Está empezando la gran transformación. Los huesos secos están empezando a vivir otra vez. Tócanos procurar que nada impida al soplo vivificante realizar su prodigio en el valle de los huesos secos.

»Ya se ha dicho algo sobre las dificultades que la obra de la Sociedad Bíblica está experimentando en China hoy. Conozco demasiado la extrema gravedad de la situación en China para no darle la debida importancia. Pero, ¿no es maravilloso que, a pesar de la situación política de aquel país, la obra de la Sociedad Bíblica en China haya sido tan poco estorbada? Éstas son las cosas vitales e importantes. Pasará la actual situación política de China con todas sus molestias y terrores, pero la obra continua de la predicación del Evangelio permanecerá.»

Terminó el orador diciendo que la ética de la Biblia debe llegar a ser el común lenguaje moral de la Humanidad, y que cooperar con la Sociedad Bíblica es, «no sólo aumentar la fuerza de esos principios morales, sino ser obediente (como hemos prometido serlo) a los mandatos de Cristo mismo».

### El Rdo. W. J. Platt,

misionero metodista en la Costa de Marfil (Occidente de África), habló del gran movimiento *en masa*, a favor del Cristianismo, iniciado por un convertido de Liberia, que sintió la vocación divina a predicar por toda aquella tierra su ardiente y bíblico mensaje contra el fetichismo y la idolatría.

El «profeta Harris», que por este nombre es conocido y es ahora un anciano de setenta y cinco años, se convirtió a la edad de veintidós años. No tuvo grandes oportunidades, pero llegó a conocer bien su Biblia. Sus enseñanzas le mostraron, con fuerza irresistible, que el fetichismo era un pernicioso error, que esta filosofía del miedo, que paralizaba el corazón de África, era engañosa, y que poner cosas secundarias en lugar de Dios era blasfemo, aunque esto se hiciese por anhelo de un Dios desconocido.

Harris predicó en Liberia su mensaje y fué encarcelado. Obtenida la libertad, pasó a la Costa de Marfil y allí obtuvo un éxito tremendo. Dicese que convirtió unas 100.000 personas.

Por todas partes fué diciendo que una iglesia es el lugar donde está una Biblia y este lugar es el verdaderamente sagrado. Cuando bautizaba la gente, ponía la Biblia sobre la cabeza del neófito. Su mensaje era: «Quemad vuestros ídolos. Adorad al único y verdadero Dios. Edificad iglesias. Cantad himnos. Y un día los misioneros vendrán.» Las complicaciones

coloniales de la guerra europea impulsaron a las autoridades a detener un movimiento que giraba alrededor de un solo hombre, y éste independiente de toda Iglesia o Sociedad bien reconocida. Y Harris fué expulsado del territorio, aunque se reconocía su buena fe.

Han pasado diez años de esto. Los misioneros han ido, como Harris anunció, y han encontrado iglesias edificadas que valen algunas hasta unos 10.000 duros, y en ellas la Biblia inglesa de púlpito como único objeto sagrado. La gente no puede leerla y espera, espera, que venga quien les enseñe. Cantan himnos, no muy armoniosamente, pero con gran entusiasmo. En los pueblos estas iglesias tienen sus «doce apóstoles», aunque sólo uno de ellos es un predicador y éste tiene que ir a la más favorecida iglesia de Grand Bassan, escuchar el sermón y luego repetirlo en su viaje de vuelta por las iglesias por donde pasa. Esos misioneros son recibidos por cientos de nativos que piden al menos «un catequista». El problema es encontrar obreros y «evangelizar» este movimiento de santa expectación. Mister Platt anuncia que serán precisas muchas versiones del Evangelio, pues se hablan, según un autor francés, 60 lenguas diferentes en la Costa de Marfil. Una vez más el progreso misionero representará un gasto mayor para la Sociedad Bíblica. Ya se están preparando tres versiones.

### El obispo de Dornakal

habló a continuación. Es el primer obispo anglicano de raza india. Expresó la gratitud de la Iglesia india por la obra de la Sociedad y cómo la Escritura iba ganando el aprecio de las clases cultas. Además de la actitud bien conocida del *leader* indio Ghandi, citó el caso de cierto *rajah* de la región Telegu, que ha dedicado por su propio impulso dos o tres años a traducir el Nuevo Testamento. En la boda de su hija repartió a los invitados preciosos ejemplares, impresos en excelente papel, del Sermón de la Montaña. Este *rajah* no es cristiano; es un indio culto.

La Iglesia está prosperando notablemente en el distrito. Hay 600.000 cristianos protestantes y sólo 50.000 católico-romanos. De esos 600.000 protestantes una cuarta parte forma la diócesis anglicana del obispo indio Dr. V. S. Azariah, el orador, y las otras tres cuartas partes pertenecen a otras iglesias reformadas. En la diócesis se bautizan cada año unas 10.000 personas, y las confirmaciones son muy numerosas. A menudo los confirmados piden Biblias completas, y el paso del obispo por las iglesias va seguido de remesas de importancia del sagrado volumen. Una iglesia creciente en el campo misionero representa una demanda mayor de las Escrituras, cuyo coste comple-



to los fieles no pueden en todo caso pagar.

El célebre predicador inglés

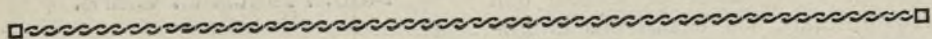
Rdo. Dr. J. D. Jones,

ex presidente de la Unión Congregacionalista de Inglaterra y Gales, cerró la reunión con un magnífico discurso de fondo, demostrando cómo los resultados de la crítica no habían alterado el valor de la Palabra de Dios y cómo ésta presenta-

ba siempre sus mismas credenciales como revelación divina: su poder espiritual, su fuerza inspiradora de sacrificios, su universalidad y cosmopolitismo, su encanto para toda clase de personas, en todas las circunstancias de la vida.

«La Biblia nos ha sido dada — dijo — para que la pasemos al resto de la Humanidad.»

La reunión terminó en medio de gran satisfacción y entusiasmo.



## INFORMACIÓN EVANGÉLICA



ESCUELAS EVANGÉLICAS DE CÓRDOBA

### Reunión de oración.

Esta noche, a las nueve en punto, se celebrará en la iglesia de Chamberí, calle de Trafalgar, 34, la reunión de oración unida de los evangélicos de Madrid.



### Cultos de Comunión.

El Domingo próximo, Domingo de Pentecostés, se celebrarán cultos de Comunión en la iglesia de la calle de Beneficencia, a las once de la mañana, y en la iglesia de la calle de Calatrava, a las once de la mañana y a las nueve de la noche.



### Un homenaje.

El sábado, a las diez de la noche, tendrá lugar, en el salón de actos de la Iglesia de la calle de Noviciado, el homenaje que la juventud de la misma tributa al eminente compositor y organista de dicha iglesia, D. Felipe Orejón. Están todos invitados.



### Retiro del Dr. Douglas.

Callada y modestamente, como cumple a su carácter, nuestro respetable amigo y

colaborador el Rdo. Guillermo Douglas ha dado por terminada su actuación misionera y pedagógica en España por motivos de salud. Una buena parte de los actuales pastores evangélicos de España, que se han preparado bajo su dirección, y que guardan inolvidables recuerdos de su íntegro carácter y sana influencia (además de su sólida cultura general y religiosa), recibirán esta noticia con particular emoción.

El Dr. Douglas fué nombrado director del Instituto Teológico del Puerto de Santa María y de las Misiones de la Iglesia Presbiteriana de Irlanda en 1895, y desde esa fecha no ha dejado de laborar por la causa evangélica en España. Hace unos años, trasladó el Instituto a Madrid, instalándolo en el pabellón escolar del Templo de Noviciado, ofreciendo así a los alumnos una oportunidad mayor de conocer el funcionamiento de iglesias relativamente importantes como las de esta capital.

Nos parece adecuado reproducir aquí algo de lo que la Misión irlandesa dice en su acta sobre el retiro de nuestro amigo:

«Esta Misión desea hacer constar su profundo aprecio del servicio largo, concienzudo y consagrado que el Dr. Douglas ha prestado a nuestra Iglesia, tanto como superintendente y profesor, primero en el Puerto de Santa María, y después en Madrid. Será recordado con gratitud por mucho tiempo por muchas generaciones de estudiantes, pastores y otros, que han pasado por sus clases o han recibido de él dirección y auxilio en su trabajo cristiano. Los que le conocieron a fondo hallaron en él un entusiasta y exacto erudito, un administrador leal y de confianza, y un noble caballero cristiano. El Comité desea hacer constar la admiración que siente por sus labores asiduas y su cuidadosa y constante atención a los intereses de nuestra Iglesia, y espera que, con su retiro, pueda recobrar su pleno vigor y salud, y pueda disfrutar por muchos años el descanso que ha ganado bien.»

El Dr. Douglas tomó parte prominente en la versión Hispano-Americana del Nuevo Testamento (especialmente en la parte de los Evangelios), trabajo para el cual su cultura y aficiones le dotaba de una capacidad muy singular.

Sus muchos amigos de España le saludan, deseándole largos años de vida y salud en su amada patria.



### De Córdoba.

Para loar a Dios ha sido el paso por esta capital de nuestro querido hermano D. José María Gorría, quien viene, comisionado por el doctor Douglas, a nuestra Obra presbiteriana del Sur, del Comité de Irlanda.

Los quince primeros días de los dos meses que ha de permanecer entre nosotros los ha dedicado a Córdoba; por cierto, con gran avivamiento espiritual de esta iglesia y la vecina de Villafranca.

Aquí ha dado conferencias los martes y jueves, dirigiendo el culto y predicando los Domingos.

Aquellas han versado sobre diferentes temas de actualidad, relacionados con el auditorio que llenaba la capilla, muchos de los cuales eran obreros de la Electromecánica, a dos kilómetros de la capital, y la gente sencilla que integra nuestra congregación, o se agregó a nosotros por las invitaciones de los hermanos.

«No es dado al hombre solucionar los problemas más trascendentales de la vida humana, prescindiendo de la justicia civil y de la fe religiosa. Desentenderse de cualquiera de estos dos factores equivale a dejar la cuestión insoluble, y lo que pone mayor espanto, a agravarla.»

Puede decirse que a este principio inconcuso se han reducido sus predicaciones, que han dejado en los ánimos de todos sus oyentes la grata impresión de que producirá a su debido tiempo opimos frutos tan abundante y sana semilla.

Atención aparte merecen sus dos visitas, la segunda con carácter de excursión evangélica, al vecino pueblo de Villafranca.



Alarmado el párroco, había dado ya a sus feligreses la voz de alerta ante las repetidas invasiones de los herejes extranjeros a este católico (?) pueblo. Por lo que respecta a las «Hijas de María», «sufrirán una multa o serán expulsadas de la cofradía las que cometan el enorme pecado de asistir a la reunión de los mismos».

Pero, o el pastor no ejerce influencia alguna sobre sus ovejas, o nos creen más a nosotros. Supuesto que en la misa mayor no vimos, de un vecindario de 10.000 almas, sino 10 hombres y unas 150 mujeres, contados con nuestros ojos que se han de comer la tierra; y a nuestras reuniones, sin embargo de lo humilde y apartado del lugar, concurrieron arriba de 60 hombres y otras tantas mujeres «Hijas de María» y «Hermanas del Sagrado Corazón» inclusive. Incapaz el local, se apiñaban en la calle, forcejeando por abrirse paso, sin conseguirlo.

Era de ver la profunda atención y manifiestas muestras de simpatía con que escuchaban al predicador, comentaban a la salida nuestras doctrinas y nos suplicaban encarecidamente que cuanto antes abramos una escuela.

La actividad infatigable de nuestro querido pastor, D. Pedro de Vegas, está de plácemes con estos progresos evidentes de las dos iglesias a su celo confiadas, y las escuelas de ambos sexos, con una matrícula de 72 niños y 45 niñas, de que juntamente con él están encargados, y en su educación se empeñan con plausible celo, D. Miguel Blanco y sus hermanas las señoritas Coronada y Anita.

En vista de todo esto se acentúa cada día más la necesidad de locales más amplios y más dignos de un culto cristiano en una nación donde los templos son suntuosos y sin número; y ante todo y sobre todo, la libertad más completa de que todas las naciones civilizadas gozan para la difusión sin trabas ni reproche, sin ocultamientos ni deshonras de nuestros santos ideales. — *El corresponsal.*



#### Excursión infantil en La Línea.

Organizada por el pastor de la iglesia evangélica de La Línea, se celebró el martes 24 una jira al campo, cuyo principal objeto fué obsequiar a los niños y niñas de nuestras escuelas. A las nueve de la mañana salimos todos en autobús al lugar llamado Los Pinos, cantándose por el camino diversos himnos, entonados por los pequeñuelos con verdadero entusiasmo. En el sitio designado se organizaron juegos dirigidos por el pastor y su esposa, y en los cuales tomaron parte primeramente los niños y luego las señoritas y personas mayores. Después vino el descanso, durante el cual los niños fueron obsequiados con leche y bollos. A la caída de la tarde se cantó un himno; algunos hermanos dieron alentadores testimonios, y el pastor D. Hugo Muir invitó a los curiosos, que en gran número habían acudido, a que aceptaran

a Cristo como su Salvador. Terminado todo, regresamos a nuestros hogares con el gozo y satisfacción de sentir que Dios nos había acompañado y permitido agasajar al centenar de pequeños y futuros siervos suyos. — *M. F.*



#### Noticias de Gijón.

El Domingo 22 del pasado tuvimos el gusto de recibir la visita de D. Teodoro Flidner y del pastor de Munich don Teodoro Stark, los cuales nos dirigieron la palabra en las reuniones que celebramos dicho día. Ambos hermanos manifestaron el vivo interés que les inspira la obra evangélica en nuestro país, a la vez que nos edificaron con su autorizada palabra. Luchemos con ahínco y celo porque la obra de Cristo crezca y florezca en nuestra querida España. — *Daniel García.*



#### Se desea saber

el paradero del joven Manuel Hermida Barrios, de treinta y cuatro años de edad, natural de Buenos Aires, que embarcó en Rotterdam a fines del pasado mes de Septiembre, en un barco argentino, con rumbo a América del Sur. Los pastores evangélicos y agentes de nuestro periódico en el continente americano que sepan algo del referido joven harán una obra de caridad comunicándolo a su madre, doña Baldomera Barrios, Relator, 9, Sevilla.



#### Para ESPAÑA EVANGÉLICA

Una tormenta terrible ha asolado los campos del distrito de Fuentesauco, y ha alcanzado también al pueblo de Villaescusa. Como todos saben, aquí tenemos hermanos que han sufrido pérdidas que para ellos son enormes: se han quedado sin cosechas y han sido deshechas las techumbres de sus casas. También el edificio de iglesia y escuelas ha sufrido como los demás edificios del pueblo.

En vista de tan grave desastre, ¿no deberíamos los evangélicos españoles acudir en socorro de nuestros pobres hermanos de Villaescusa? Es claro que no podremos remediar todo el mal, pero podríamos repararlo en parte. Además, mostraríamos a aquellos sufridos hermanos, que compartimos su infortunio, y sabemos ayudarnos unos a otros.

Brindo este asunto a ESPAÑA EVANGÉLICA, por si cree que puede hacerse una suscripción en favor de los evangélicos de Villaescusa. — *Daniel Regaliza.*

ESPAÑA EVANGÉLICA, que siempre ha acogido en sus columnas toda idea noble y generosa, abre desde hoy una suscripción a favor de los evangélicos perjudicados por el temporal en Villaescusa, esperando que todos los evangélicos españoles concurrirán con su donativo a remediar en lo posible el mal y manifestar su solidaridad con los que sufren.

Los donativos que se reciban irán pu-

blicándose en los números próximos, quedando la suscripción cerrada el 31 del mes de Julio.

ESPAÑA EVANGÉLICA estudiará, luego, la forma de que la cantidad recaudada se distribuya entre aquellos evangélicos que hayan sido perjudicados, y proporcionalmente a los daños recibidos. Queda abierta desde hoy esta suscripción.

#### Rdo. Francis E. Clark.

La Unión Española de Esfuerzo Cristiano acaba de recibir un cablegrama de Boston, dando cuenta del fallecimiento del fundador del gran movimiento mundial de Esfuerzo Cristiano, doctor Clark.

Sin tiempo material para poder dar más detalles en este número, nos unimos sinceramente al sentimiento que producirá a todos los esforzadores y a cuantos tuvimos el privilegio de tratarle y apreciar los elevados sentimientos cristianos que poseía este venerable y fiel siervo de Dios.

## Esfuerzo Cristiano

### Poemas dignos de recordar.

*Domingo, 12 de Junio.*

*Sal., 23, 1-6.*

#### Lecturas diarias.

Lunes . .	Un canto de triunfo . .	Ex., 15, 1-13.
Martes . .	Un poema de fe . . . .	Sal., 91, 1-16.
Miércoles . .	Un poema de gozo . . .	Is., 12, 1-6.
Jueves . .	Un poema de aliento . .	Is., 40, 1-8.
Viernes . .	Un poema de juicio . .	Joel, 2, 1-18.
Sábado . .	Un poema del cielo . .	Apoc., 21 1-7.

#### Sugestiones.

Alguien ha dicho que la naturaleza es un poema que aparece ante la Humanidad. Y si la contemplamos bien desde este punto de vista, no sólo vemos que esto es una realidad, sino que nos sirve para enseñarnos nuestra propia naturaleza.

La infancia es otro poema que nos es grato siempre recordar. ¡Cuántos pensamientos tiernos evoca! Y a la vez nos sirve para comprender mejor a los niños y orientarles para que aprendan a guiar su alma por el bien.

Otro gran poema aparece en el mundo, y es el del amor. Siempre sostenido en la más alta cumbre, con sus afecciones inspiradas, con las bondades que produce, y con su santo y noble ideal, avanza y permanece.

El poema más digno de ser recordado es el que canta nuestras necesidades, nuestra alegría, nuestro modo de ser, etc.

#### Ilustraciones.

La *Cristiada*, de Ojeda, es una composición que no necesita artificios para elevar el ánimo del lector. Encierra los hechos sublimes de la Pasión, comenzando en la última Cena, y terminando con el descendimiento y entierro de Jesús.

Una noche de sábado, del poeta Burns, es quizá uno de los más hermosos poemas descriptivos religiosos. Demuestra el camino para hacer de un hogar, el cielo.

(Continúa en la pág. 180.)





(Continuación.)

Lo mismo ocurría dentro que fuera de casa. Las calles abundaban en peligros desconocidos; las soeces vendedoras del mercado la asustaban con sus gritos y disputas, llegando a ponerla nerviosa, y hasta las reses que llevaban a las carnicerías le parecían fieras en un principio. En su casa apenas si se sentía más feliz; su hermano era cariñoso, Margarita respetuosa; pero ambos la trataban como a una niña, a causa de la poca experiencia que tenía en todos los asuntos relacionados con el mundo.

La misma Gabriela apenas si cuidaba de ella, siguiendo la sincera costumbre de los niños cuando se trata de una persona mayor a la cual ni aman ni necesitan. Claudina suspiraba en secreto por el convento; empezaba a considerarse apóstata y hasta llegó a creer que había cometido un pecado imperdonable.

La redención llegó, sin embargo, mediante una circunstancia tan pequeña como un desgarrón en un traje. Un día, Gabriela, muy apenada, corrió a ella con el traje de los días de fiesta, un vestido muy lindo de seda de Lyon, desgarrado de arriba a abajo, diciendo que había estado jugando con dos niños del encuadernador de la casa inmediata, y Juan se lo había roto.

— ¡Qué muchacho más malo! — dijo Claudina—. ¿Por qué juegas con esos chiquillos tan traviesos, Gabriela? No parece propio de una niña buena.

— Padre me deja — balbució Gabriela, haciendo un mohín de disgusto, y echó a correr, llamando a Margarita.

El demonio de los celos invadió el corazón de Claudina; buscó apresuradamente otro vestido más sencillo para la niña, y fué tras ella hasta la cocina, donde la encontró subiéndose en una mesa para sentarse encima, y esperar allí a la nodriza, que, sin duda por inspiración de la buena estrella de Claudina, estaba en el mercado.

— Gabriela — dijo a la pequeña —, te pondré este vestido, y veremos si puedo componerte ese antes de que padre venga para llevarte de paseo al Molard, como te prometió esta mañana.

Claudina, con unas cuantas caricias, consiguió que pasara a sus manos el trajecito de seda azul, y aunque el desgarrón era de difícil compostura, en las hábiles manos de aquella mujer, educada en un convento, quedó perfectamente arreglado. Mientras trabajaba, Claudina observó que el vestido estaba mal hecho, siendo su hechura bastante defectuosa, y se propuso arreglarlo bien y hacerle un adorno en el dobladillo con el punto especial que le había enseñado Sor Ursula.

En tanto que Claudina planeaba así en su mente, entró Margarita en la habitación, mostrando interés en la labor; salió a poco y volvió de nuevo, llevando un brazado de ropas: capas, capuchas, cuerpos, faldas y demás prendas por el estilo, diciendo:

— Si he de deciros la verdad, señorita, estas ropas de la pequeña han sido causa de que el diablo me haya tentado muchas veces.

— No lo dudo, en manera alguna — repuso Claudina con inusitada energía —, aunque creo que para eso se sirve más de las herejías de maese Calvino que de las ropitas de una niña inocente.

— No quiero discutir con la señorita, viendo que está todavía, como quien dice, en el pozo de la amargura y en los lazos de la iniquidad; pero, a pesar de todo, esa inocente capucha verde y esa capita azul no armonizan entre sí mejor de lo que armonizaban mamelucos y hugonotes antes de que llegara aquí el Evangelio, y la niña está más envanecida con ellas que un pavo real con su cola o un obispo papista con su báculo.

— Bien; vamos a ver lo que puede hacerse con esas prendas — observó Claudina diplomáticamente, pasando por alto las alusiones ofensivas de Margarita.

— Mirad este pedazo de gro púrpura, que la señora de Maisonneuve dió al amo para que hiciera un abrigoito de lujo a la niña. Es precioso, ¿verdad? A ella le gustaría mucho tenerlo; pero yo no me he atrevido nunca a meter las tijeras en la tela, porque si no andan bien, el pecado sería irremediable.

Así Claudina, la hábil costurera, pudo realizar su vocación, y no sintió más temores por el pecado imperdonable. Esto no obstante, continuó ferviente católica en el fondo de su corazón, aun hallándose en la ciudad protestante, anhelando con todas sus energías (que no eran muchas) participar de los Sacramentos de su Iglesia, y, especialmente, asistir a misa, cosa prohibida allí. Una o dos veces recibió los consuelos de un sacerdote disfrazado, a quien halló su hermano por casualidad,

y con su bondadosa indiferencia le invitó para que fuera a visitarla. Con el consentimiento de Berthelier, Claudina enseñó a Gabriela sus oraciones y los elementos de su propio credo, con gran disgusto de Margarita, que hizo cuanto estaba en su mano para contrarrestar el mal, llevando a la niña a San Pedro, siempre que podía, para oír a Calvino, y procurando inculcar en su tierna imaginación las doctrinas que ella profesaba. Indiferente a ambas creencias, Berthelier se distraía observando tranquilamente las luchas entre ambas. Sabía que todo lo que pareciera franca adhesión al Catolicismo exponería a Gabriela, cuando creciera, a inconveniencias muy serias, si continuaba en Ginebra; pero no dudaba que, al llegar a años de discreción, dejaría a un lado lo que consideraba sólo tierna superstición de Claudina, y pensaría y creería como pensaban y creían cuantos la rodeaban. Entre tanto, no se preocupaba de quién ganaría la batalla, sin pensar que en luchas de tal indole suele tocar la peor parte a las almas juveniles por quienes se lucha, y para las cuales todo es real y verdadero.

Y por lo que toca a Gabriela, a cuya mente infantil nada decían las predicaciones de San Pedro, se sintió inclinada al principio a preferir las enseñanzas de su tía Claudina, como ella la llamaba, habiendo tomado ya gran afecto a la tierna y bondadosa mujer, aunque desde el principio hasta el final fué su «padre» quien reinó sin rival en su corazón.

Y lo mismo que en el corazón de Gabriela, peleaban por la victoria fuerzas rivales en el extenso mundo exterior; mundo que hoy, según nuestro moderno modo de pensar, era sólo un microcosmo. El Czar Pablo, soberano de 50 millones de súbditos, designaba despreciativamente el conflicto civil de Ginebra, diciendo que era «una tempestad en un vaso de agua»; y Voltaire, más desdenoso aún, declaraba que al arreglar su peluca empolvaba a la República entera. Y, sin embargo, aquel Estado tan pequeño estaba destinado para ilustrar con su propia historia la doctrina teológica formulada tan concretamente por su más eminente teólogo, que aun no siendo sólo peculiarmente suya, ni habiéndola él sostenido con más firmeza que otros, se la designa desde entonces con su nombre. La sencilla y sublime idea de «Elegido» o escogido por Dios, no es menos grande ni menos sublime porque se haya desvirtuado convirtiéndola en dogma, comprimiéndola en los límites de sistema, y hasta convirtiéndola a veces en absoluta falsedad. La valerosa ciudad del lago fué tan realmente «elegida» o escogida por Dios como la antigua Sión, a la que Él puso su propio nombre. Fué escogida para recibir su Palabra y mostrar al mundo entero el espectáculo de una comunidad que procuraba sinceramente obedecerla. Fué escogida como ciudad de refugio para sus siervos perseguidos de toda la Cristian-



dad, los cuales acudían a sus puertas como a un verdadero asilo, donde podían morar en salvo sin temer ningún mal. «Que mis proscriptos moren en ti», fué el encargo especial que Dios hizo a Ginebra, y Ginebra le oyó y obedecía.

Se necesitaba que las convicciones religiosas del pequeño Estado fueran firmes y profundas, y grande su valor heroico para atreverse a desafiar las iras de sus poderosos vecinos, amparando y defendiendo a los refugiados; además, no era posible mantener a tal concurso de extranjeros, sin gran altruismo personal por parte de sus ciudadanos; pero tantas bondades fueron recompensadas con creces. Ginebra halló más bendiciones en dar que en recibir, no sólo porque los «extranjeros buenos y honrados» contribuyeron a su población con un valiosísimo elemento, acrecentando su fuerza moral e intelectual, sino también porque, sacrificándose por ellos, se salvó de los peligros de una austeridad y un ascetismo enfermizos. Sus sinceros espíritus compartían con sus contemporáneos la tendencia de mirar la vida y la religión por el lado más severo, tendiendo igualmente en la misma dirección el poderoso genio del hombre que los inspiró y los dominó. Pero la benevolencia, llevada a la práctica, influye en el carácter, haciéndolo más liberal y amplio de miras. El ayunar por egoísmo puede llevar a la mezquindad; pero el ayunar para que coma el hambriento ensancha el corazón, y el corazón y la mente están en relación directa. La obra de ministrar a los proscriptos dió al severo régimen de la calvinista Ginebra una gracia y una gloria que no hubiera tenido de otro modo. Quizá no la libró totalmente de las durezas del fanatismo, pero es un hecho que la redimió de su egoísmo.

Mas antes de que la pequeña ciudad pudiera aceptar su misión y llevarla a cabo, tenía que prepararse convenientemente y purgarse de los elementos refractarios a tal misión, elementos que eran duplicados. Los peores enemigos del orden y de la libertad verdaderos (que en esencia son una sola cosa), son el orden falso o esclavitud, y la falsa libertad o relajamiento. Al emanciparse del yugo de Roma, Ginebra se emancipó de la esclavitud desde el primer momento; pero le quedaba aún que sostener una lucha ruda con el libertinaje, representado por el partido que se conoce en la Historia con el dictado de los libertinos.

El acto final de este drama no se desarrolló hasta muchos años después de los acontecimientos que determinaron la reunión de la pequeña Gabriela y la religiosa de Santa Clara en casa de Ami Berthelier.

El capítulo III se titula «El gran trono blanco».

**Este número ha sido revisado por la censura.**

(Continuación del Esfuerzo Cristiano.)

La *Elegía*, composición escrita en un panteón, es un bello ejemplo de meditación poética. Está llena de encanto y de fe, a pesar de su nota melancólica.

**Temas para pensar.**

¿Qué poema es el que más me ha ayudado? ¿Por qué debemos cultivar la poesía? ¿Cuál es la diferencia entre poesía y prosa?

**Pensamientos.**

La poesía nos hace ver y sentir lo que el poeta vió y sintió al componer el poema. La poesía produce la emoción, y la emoción produce la acción. — *Anón.*

«Los poemas no pueden ser comparados, como lo son un monte o un río. Son sencillamente distintos. Unos son vehementes y apasionados, y otros de muy variada modalidad. — *Archibald.*

La poesía se inspira en objetos naturales; en las vicisitudes de la vida humana; en las emociones del corazón, y en las relaciones de hombre a hombre. — *Bryant.*

## Sociedades infantiles.

Con Cristo o contra Cristo.

*Dom., 12 de Junio.*

*Luc., 11, 23.*

Desde la más remota antigüedad, los hombres han estado divididos en dos clases: hijos de Dios e hijos del mundo, amigos o enemigos de Dios. Pero no hay término medio, no hay neutralidad posible en el terreno espiritual: o se está bajo el dominio de Cristo o bajo el de Satanás. Todos los que no estén con Cristo, ellos mismos se excluyen de los bienes que Cristo ofrece. Tengámoslo muy presente para proceder en consecuencia.

## NUESTRA ESTAFETA

P. C., Pontevedra; E. P., Sestao; J. G., Barcelona. — Remitidos los índices que pedían.

P. M., Bilbao. — Remitido el paquete del número anterior. Se cruzó con su primera carta.

## Escuela Dominical

Pedro, librado de la cárcel.

*12 de Junio.*

*Hech., 12, 1, 17.*

TEXTO AUREO: Muchos son los males del justo; mas de todos ellos le librará Jehová. — Sal. 34, 19.

Cuatro piquetes, de cuatro soldados cada uno, estaban encargados de la custodia de Pedro, relevando un piquete a otro de tiempo en tiempo. De los cuatro soldados, dos estaban encadenados al preso, en el mismo calabozo; otro estaría a la puerta, y otro tal vez a la entrada de algún pasillo. Un hombre, de carácter tan impetuoso como Pedro, acostumbrado a la vida al aire libre, debía sufrir duramente en la cárcel; pero sin duda se gozaba de padecer por su Señor. Muchos siervos de Dios han sufrido encarcelamiento, y el Señor los ha sostenido y ha hecho provechosa su obligada inacción. En una cárcel escribió Bunyan *El Peregrino*, que hoy se lee en más de cien idiomas.

Entre tanto, los cristianos oraban sin cesar por Pedro. Probablemente se reunían en diferentes lugares, siendo uno de ellos la casa de Maria, la madre de Juan Marcos, el que más tarde escribió el Evangelio que lleva su nombre. Una compañía de creyentes sucedía a otra, de modo que las súplicas de la Iglesia ascendían sin interrupción al cielo. Herodes ignoraba que aquella humilde comunidad cristiana tenía a su disposición un poder mayor que el de todos los reyes: el poder de la oración «que mueve la mano que rige al mundo».

Cuando vino el ángel, Pedro dormía tranquilamente, porque Dios «da a su amado el sueño». No hay paz como la del hombre, cuya vida está en armonía con la voluntad de Dios.

El ángel tocó a Pedro para despertarlo, y le mandó que se calzara y ciñera, y le siguiera. ¡Qué real es el detalle de que Pedro «no sabía que era la verdad lo que hacía el ángel, mas pensaba que veía visión»!

Los ángeles ayudan a los hombres sólo hasta donde es necesario. Cuando Pedro se encontraba ya a una distancia regular de la cárcel, el ángel le dejó. Entonces Pedro, como quien despierta de un sueño, se dió cuenta de lo que había sucedido. ¡El Señor lo había librado! «El ángel — dice un comentador — dejó a Pedro cuando hubo cumplido su cometido. Pero hubo otra ocasión, en la cual Pedro quería la visita de un mensajero celestial. Y habrá una ocasión en que nosotros también la necesitaremos, cuando tengamos que salir de la cárcel de la mortalidad y de este mundo.»

Cuando Pedro llamó a la puerta de la casa de Maria, la muchacha que salió (que se llamaba Rosa, esto quiere decir el nombre Rhode), reconoció al instante la voz de Pedro. La había oído muy a menudo en los cultos. Con juvenil impetuosidad, y llena de alegría, se olvidó de abrir, y corrió adentro a dar la noticia. Los reunidos no querían creerla, y estaban más prontos a pensar que sería el ángel guardián de Pedro, pues la creencia judía era que cada persona tiene un ángel que puede revestir en ocasiones su misma figura. Habían estado orando, y no querían creer la respuesta que Dios les había dado. Y nosotros olvidamos también a menudo que Dios «puede hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos».

## OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

**M**AESTRA evangélica se ofrece. Pelayo, núm. 7, El Campillo (Huelva). Maria Pérez.

**D**ESEO adquirir el número 5, volumen primero (Marzo de 1914), de *Revista Homilética*. Propositiones a P. Casarrubios. Villa Corona. Pontevedra.

**El exceso de original nos impide publicar hoy la sección DE ACTUALIDAD.**

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA.  
CERVANTES, 28, MADRID